

Los Siete Sacramentos de la Iglesia



CAPÍTULO 1º

LOS SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA

EL SACRAMENTO DEL BAUTISMO

¿Quién puede recibir el Bautismo?

Puede recibir el Bautismo cualquier persona que no esté aún bautizada.

¿Por qué la Iglesia bautiza a los niños?

La Iglesia bautiza a los niños puesto que, naciendo con el pecado original, necesitan ser liberados del poder del maligno y trasladados al reino de la libertad de los hijos de Dios.

¿Qué se requiere para ser bautizado?

A todo aquel que va a ser bautizado se le exige la profesión de fe, expresada personalmente, en el caso del adulto, o por medio de sus padres y de la Iglesia, en el caso del niño. El padrino o la madrina y toda la comunidad eclesial tienen también una parte de responsabilidad en la preparación al Bautismo (catecumenado), así como en el desarrollo de la fe y de la gracia bautismal.



MISAS

Lunes a viernes, 9:00 y 20:00
Sábados, 21:00
Domingos, 10:00, 11:00, 12:00, 20:00 y 21:00

CONFESIONES

Lunes y miércoles, de 19:00 a 20:00
Y resto de los días, 1/2 hora antes de cada Misa

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Jueves, 19:00

ROSARIO

Lunes a viernes, a las 19:30
Sábados y domingos, a las 20:30

CÁRITAS

Miércoles, de 19:00 a 20:30

VIDA ASCENDENTE

Lunes, de 18:30 a 19:30

CHARLA PREBAUTISMAL

Martes, 18:30. Jueves, 20:30

DESPACHO PARROQUIAL

Lunes y miércoles, de 20:30 a 21:30
Jueves y sábados, de 10:00 a 11:30

SACERDOTES

Miguel Antonio Ruiz Ontañón. Párroco
José Miguel Vila Pazos. Vicario parroquial
Ferneý Alonso Castañeda Marín. Adscrito

PARROQUIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Camino de Valladolid, 26
Tel. y Fax: 91.859.12.72 / Urgencias: 667.56.21.99
E-mail: pasuntorre@telefonica.net
Web: www.archimadrid.es/pasuntorre
www.parroquiatorrelodones.com/
28250 - TORRELODONES (Madrid)

PARROQUIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA. TORRELODONES

ASSUMPTA



Miércoles, día 22
Santa María Reina

Viernes, día 24
San Bartolomé Apóstol

Queridos feligreses:

“He venido a prender fuego en el mundo ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Con esta confianza Jesús muestra su misión al mundo. Quiere encender de amor a Dios y a los hombres a todo el mundo, pero siempre respetando la libertad. Es una llamada a salir del aburguesamiento y de la tibieza, pecados que matan el amor. El hombre se mueve buscando la paz, pero a veces en lugar de paz busca acallar la conciencia. La paz solo se consigue con lucha, lo contrario sería rendirse y la rendición puede ser signo de cobardía y falta de hombría. La paz interior es fruto de la lucha contra el mal y la injusticia, y buscarla de otro modo denotaría una injusticia casi seguro. La búsqueda del bien no gusta al maligno ni a quienes caen en sus redes, de ahí que hacer el bien siempre suscitará batallas. ¡Líbrala por amor a Dios!

Vuestro Párroco



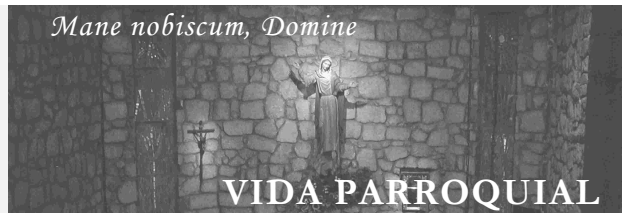
Lecturas: Jr 38, 4-6.8-10; Hb 12, 1-4

Sal 39, 2-4.18: Señor, date prisa en socorrerme

Santo Evangelio según San Lucas 12, 49-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: - «He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla! ¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división. En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.»

Palabra del Señor



□ **Apostolado de la Oración. Intenciones de la Conferencia Episcopal para este mes de agosto.** Para que las vacaciones ayuden a que tengamos un descanso reparador, unas relaciones más intensas y un reforzamiento de la vida espiritual.

□ **Apertura de la iglesia.** La iglesia está abierta permanentemente desde las 8:30 a las 21:00.

□ **Atención a los teléfonos móviles dentro del recinto de la iglesia.** Comprueben, por favor, que sus teléfonos móviles están desconectados, o con la función de silencio activada. Muchas gracias en nombre de todos.

□ **Libro recomendado.** *Cómo la Iglesia construyó la civilización occidental*, de Thomas E. Woods Jr. Ed. Ciudadela Libros. 18,50 € Prólogo del Cardenal D. Antonio Cañizares. La civilización occidental nos ha dado el milagro de la ciencia moderna, la riqueza de la economía libre, la seguridad del imperio de la ley, un sentido único de los derechos humanos y de la libertad, la caridad como virtud, un espléndido arte y



música, una filosofía fundada en la razón y otros innumerables regalos que la hacen la civilización más rica y poderosa de la historia. Pero, ¿cuál es la fuente última de todos esos regalos? El autor de varios best-sellers y profesor universitario Thomas E. Woods, Jr. nos brinda la respuesta: La Iglesia Católica. En *Cómo la Iglesia construyó la civilización occidental* usted podrá descubrir: Por qué la ciencia moderna surgió de la Iglesia católica. / Cómo los sacerdotes católicos desarrollaron la idea del libre mercado quinientos años antes que Adam Smith. / Cómo la Iglesia católica inventó la universidad. / Por qué

todo lo que usted ha oído sobre el affaire Galileo es falso. / Cómo la Iglesia católica humanizó Occidente insistiendo en la sacralidad de toda vida humana. Ninguna institución ha hecho más para dar forma a la civilización occidental que los dos mil años de la Iglesia católica, y en modos que muchos de nosotros hemos olvidado o nunca sabido.



Con la tabla al hombro

Un día observé cómo cuatro hombres llevaban una tabla grande (no demasiado grande). Se dirigían hacia donde me encontraba y pude comprobar que se trataba de una pizarra; una pizarra, según me pareció, que podía ser llevada con cierta facilidad por dos personas; pero la llevaban entre cuatro. ¡Y los cuatro cansados!

Con un paso cansino se acercaban hacia donde me encontraba y les pude oír cómo protestaban del peso que llevaban: «Que yo llevo más peso que vosotros», decía uno; «Que tú llevas sólo con la punta de los dedos...»; así pasaron y se alejaron dejando un rastro de fatiga y malhumor. La tarea de acarrear la pizarra (no sé dónde) les estaba resultando realmente ingrata y pesada.

Yo me preguntaba cómo una cosa tan liviana podía, de hecho, pesar tanto. Y me acordé de muchos cristianos, de nosotros mismos, cuando llevamos nuestras obligaciones de cara a Dios como una carga, sin amor, sin ilusión.

F. Fernández Carvajal, *La alegría de amar a Dios*